

# OPINAR

EDICION | 389

«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

jueves 2 de marzo de 2017

La intolerancia política. Escribe Ricardo Lombardo

Escribe Tabaré Viera

habló el presidente  
Tabaré Vázquez y hubo un ...

CACEROLEO  
infernalo

## INDICE

- 2 De la nada, sale nada  
Tabaré Viera
- 3 Atchugarry, demasiado pronto, demasiado antes  
Fernando Filgueira
- 4 La soberbia de Correa  
Lorenzo Aguirre
- 5 Estilos uruguayos  
Washington Abdala
- 5 Caceroleo  
Marcelo Gioscia
- 6 Los riesgos de la solidaridad corporativa  
Ricardo Lombardo
- 6 La intolerancia política  
Ricardo Lombardo
- 7 Víctimas y asesinos  
Zósimo Nogueira
- 8 Redacción informal  
Miguel Baccaro
- 8 Extrañando a Jorge Batlle  
Leonardo Guzmán
- 9 Anticorrupción: ausencia uruguaya  
Manolo Flores Silva
- 9 fascismo de izquierda  
Mercedes Vigil
- 10 Día a Día
- 11 Como ves al Uruguay  
Alfredo Menini
- 11 Ministros atornillados  
Valentina Rapela
- 12 La cultura machista  
Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti



Redactor Responsable  
TCS César GARCÍAACOSTA  
Río Negro 1192/601 Teléfono:  
099.686125 Registro MEC N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.  
Web: opinar.uy  
Contactos  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

# De la nada, sale nada

Ayer habló el Presidente Tabaré Vázquez. Cuarenta minutos de cadena de radio y televisión, para analizar su segundo año de gestión. De la nada, sale nada!

A uno le queda la duda si Tabaré Vázquez es un hipócrita mentiroso, un engañado por su propio equipo de gobierno que son sus canales de información o el rey del optimismo. Confieso que estaba, al igual que muchos uruguayos, muy curioso por oír lo que diría el Presidente. Curiosidad que obedecía a que no veíamos los orientales, grandes logros de este gobierno y al contrario sí muchos fracasos. Qué iba a informar? Qué balance podría hacer el Dr. Vázquez de estos años?

Realmente no dijo mucho. Habló mucho y no dijo nada. No pudo exhibir grandes obras de infraestructura porque siguen nuestras carreteras sufriendo un gran deterioro y esperando por el mentado Plan Nacional Estratégico Vial. Recuerdan el rimbombante anuncio de doce millones de dólares en obras de infraestructura? Bien contó algunos kilómetros en ruta 8, algunos en la 26, algunos más en otras rutas, dos intercambiadores a desnivel en rutas 1 y 5. Hasta comentó muy sucintamente, buscando algo que informar, las obras de ruta 30 desde la 5 a Masoller y sobre ruta 27 en Rivera, ambas obras hace dos años que están decididas y prometidas y se encuentran en construcción con severas críticas de los vecinos por las demoras, desprolijidades e inconvenientes que han ocasionado. Cero autocrítica, nada habló del histórico déficit de 4% del PBI, de la inflación, ni de la deuda externa que crece en forma por demás acelerada, como deuda absoluta, o neta, como sea se le considere la deuda uruguaya crece y por lo tanto crecen los intereses que por ella debemos pagar todos los uruguayos. Alcanza ya el 65% del PBI.

Para el presidente Vázquez la educación está muy bien y para ello mencionó que hay menos alumnos repetidores, omitiendo mencionar que para eso los maestros deben aplicar

el «Pase social» es decir pasan de año y aún al liceo a alumnos que no llegan



**Tabaré VIERA**  
Diputado. Fue Senador,  
Presidente de Antel, Director de OSE e  
Intendente de Rivera



a los mínimos indicadores de conocimiento.

Tampoco hizo referencia al creciente déficit del FONASA, mucho menos a la millonaria estafa recientemente descubierta con miles de afiliaciones a través de empresas «truchas». El SNIS no está dando mejor atención a los ciudadanos, por el contrario cada vez es peor.

Por supuesto que no mencionó el ajuste fiscal enorme que a través de más impuestos y tarifas públicas ha infligido a la población.

Nuevamente insistió el Dr. Vázquez en promesas. En ese sentido insistió con la inversión en el Sistema Nacional de Cuidados, pero todos sabemos que este proyecto, que socialmente es inobjetable, requiere una alta inversión presupuestal.

De allí la duda razonable de cuál va a ser el destino de la rendición de cuentas, (la que comprometió aprobar), como financiará las promesas del 6% para la educación, los 240 millones para el sistema de cuidados, a la vez cumplir con la deuda con el poder judicial (ya hay sentencias) y a la vez bajar el déficit que ya es insoportable? Y todo sin aumentar o crear impuestos?

Realmente la cadena nacional utilizada por el Poder Ejecutivo fue una tomadura de pelo, con razón una porción creciente de la población autoconvocada, prefirió no verla y en cambio manifestar su protesta, su descontento golpeando cacerolas en todas las ciudades del país. Pero seguramente mucho miles de compatriotas más mascaron la bronca frente al televisor y algunos hasta expresaron su más sentido arrepentimiento por haber creído la demagogia del populismo frentista. Pero todo se acaba y sobre todo la confianza de un pueblo se termina cuando se da cuenta que le mintieron y que siguen queriendo mentirle. Cuando en lugar de corregir errores y desvíos se pretende disimularlos y tolerarlos. El pueblo uruguayo empieza a sentir el astío de que le saquen cada vez más de sus ingresos y que no sienta la mejora de los diferentes servicios del Estado. Que administren mal a las empresas públicas y esa pésima gestión la tengan que pagar en las tarifas más caras de la región. Y por encima deban soportar la soporífera lectura del Presidente de un discurso malo, demagógico y alejado de la realidad nacional.



Fernando Filgueira  
Doctor y Master en Sociología de la Northwestern University  
Sociology, Licenciado en Sociología UdelAR. Fundador de  
EDUY21. FUENTE: El Observador

## Atchugarry: demasiado pronto, demasiado antes

Dos figuras representan para mí el espejo moral en cual me miro cuando me encuentro en la arena política: Liber Seregni y Alejandro Atchugarry. Se nos ha ido un referente moral, un norte de la república, un hombre que le explicó con sus acciones y ejemplo a buena parte del país y muy especialmente —ya que eso era yo— a la juventud de izquierda nucleada en los partidos que integraban el Frente Amplio lo que realmente era la voluntad y el sacrificio del servicio público y la vocación irrenunciable por la libertad. Se nos ha muerto Alejandro Atchugarry. O más largo pero igual de doloroso: ya no está Alejandro Víctor Washington

Atchugarry Bonomi.

Más allá de lo que pierde el país y la República, yo pierdo a un hombre que apenas conocí personalmente pero que al menos en cuatro ocasiones me enseñó con su ejemplo cosas que no olvidaré.

Al final de su vida, mi relación con él fue puntual y no pasó de dos o tres conversaciones. Pero es también así que los grandes hombres y mujeres marcan la historia: sus ejemplos cambian la vida de muchos y al hacerlo, sus acciones.

Yo era un adolescente cuando el plebiscito de 1981. Recuerdo aún el día en el cual yendo al liceo vi por primera vez los carteles y casas en donde aparecían los colores del Partido Colorado y el Partido Nacional promoviendo el no. Yo no tenía dudas del sacrificio de muchos hombres y mujeres de izquierda en su lucha por la democracia, pero en mi hogar mi padre siempre había defendido el papel de muchos hombres y mujeres de otros colores políticos en la lucha democrática.

Esta evidencia y mi formación temprana me inclinaron a conocer estas otras manifestaciones del movimiento democrático, a pesar de mi joven espíritu de militante de la izquierda. Recuerdo incluso una discusión con mi padre, en donde yo criticaba a los partidos tradicionales y él con su paciencia y tolerancia me insistía que había más grises que los que yo veía.

Finalmente lo acusé terminantemente de que su postura no era compatible con un proyecto socialista. Para mi sorpresa, él sonrió, con su sonrisa medio torcida y me retrucó: «¿Y quien te dijo que yo soy socialista?». Y agregó un consejo: «No dejes de escuchar a quienes a priori no mulgan con tus preferencias. Leer los semanarios e ir a las reuniones de quienes siempre están de acuerdo con tus ideas no es la mejor forma de pensar y crecer».

Con el consejo de mi padre, me acerqué a unos de esos clubes

políticos; uno colorado. Había un hombre, bastante joven, que argumentaba por el no. Pero no lo hacía como en los comités del Frente en base a un proyecto ulterior de emancipación, cambio o revolución. Su única bandera era la libertad: libertad para elegir, decía; libertad para hablar, decía; libertad para errar, decía. Lo que más me sorprendió de su discurso era que no apelaba a demasiadas verdades reveladas, solo al derecho de los individuos a buscar verdades, ideas, opciones.

Había algo en sus ideas y su pasión que me parecía más de izquierda que todo lo que había aprendido. Pregunté su nombre. Me dijeron: es Atchugarry. Para mi ese primer encuentro me llevó a estudiar y entender el liberalismo a nivel global y el batllismo en nuestro país como una fuerza emancipadora y a su proyecto como un experimento de libertad e igualdad. Nunca más mi idea de lo que es ser de izquierda sería la misma.

En el primer gobierno colorado, luego de la dictadura, yo era un joven estudiante de sociología que entre otras cosas analizaba la acción de los Ministerios de Economía y de Trabajo y los debates sobre el tema de la indexación de salarios y jubilaciones.

Cuando el plebiscito por el tema jubilaciones recuerdo aún los argumentos de Batlle en contra del sistema de indexación. Pero fue un breve argumento de Alejandro Atchugarry el que me debería haber convencido: las generaciones pueden colocar en el pasado o en el futuro su apuesta.

La apuesta por el futuro requiere que digamos que no a este sistema de indexación. El defendía la idea de proteger a los más débiles, lo cual incluía a los jubilados y pensionistas, pero no creía que tal sistema de indexación fuese la solución.

Recuerdo aún la entrevista de un representante de la prensa alemana a Jorge Batlle sobre su oposición a la indexación, la explicación de Batlle y la contra-pregunta del alemán: ¿cree usted que el pueblo uruguayo, con tantos jubilados, va a entender y apoyar sus razones en esta campaña electoral? La respuesta de Batlle fue clásica: «Yo a la gente no le miento». Atchugarry, no tengo dudas, era parte de esa idea y sustancia que permeó los mejores momentos de Batlle en dicha campaña.

En el plebiscito, finalmente no voté mi convicción, sino mi disciplina partidaria: un gran error. Pero cuando vi el efecto de mi voto vi también la necesidad de tomar decisiones con libertad.

Una vez más él me había enseñado que en política, siempre en última instancia, las decisiones las toma el

individuo, pues es uno mismo quien ante su propia conciencia deberá, al final, dar explicaciones. Ni el cálculo político ni la disciplina partidaria son excusas para nuestras decisiones fundamentales.

Recuerdo la sorpresa de varios y la esperanza de muchos cuando, en medio de la crisis de 2002, Jorge Batlle nombra a Alejandro Atchugarry como Ministro de Economía. Yo sentí un soplo de esperanza, no por su conocimiento de la economía —el cual no era menor— sino porque su figura representaba en un momento durísimo



para los uruguayos ese corno de la república, de la probidad y de la austeridad que el país requería.

Un hombre de perfil siempre bajo asumía incómodo un perfil alto, porque la república lo requería. Y una vez más, él no le falló al país. Dicen que su modesto Fiat Duna —su forma de vivir siempre fue de una total austeridad, aunque nunca hizo con ello propaganda— estaba aparcado frente al Ministerio hasta largas horas de la madrugada.

Supe después por su propia confesión que en esos meses en donde literalmente fue clave en salvar al país, fumaba casi cuatro paquetes de cigarrillos al día y dormía poco y nada. Supo también que asumió tal responsabilidad a poco de haber sufrido la tragedia personal y familiar de perder al amor de su vida y a la madre de sus hijos.

Cuando sintió que la crisis se solucionaba y el país se encaminaba a ver la luz al final del túnel dejó el Ministerio, retornó al senado y no procuró ser candidato del Partido Colorado. El poder y sus ornamentos, sospecho que nunca fueron para él un atractivo per-se, sino más bien algo que toleraba para poder hacer, para poder crear soluciones para sus conciudadanos.

Sus acciones en dicho período y sus renunciaciones, su perfil bajo y su sacrificio personal por el país, hicieron que para mí, y muchos de mi generación, Atchugarry asumiera definitivamente el estatus de modelo de rol, de ejemplo republicano y moral.

Ya bordeando mis 50 años, luego de mi breve paso por la subsecretaría de

Educación y Cultura, decidimos, con un grupo de colegas, forjar una alternativa ciudadana a lo que percibimos como una situación de bloqueo al cambio educativo, cambio en el cual el país se juega sus bases de convivencia, igualdad, viabilidad e inserción en el mundo.

Convocamos a diversas figuras del mundo sindical, político y empresarial a integrarse a EDUY21. Pero procuramos explícitamente acercar al comité honorario a personas que no se encontrarán embanderadas con la lucha partidaria cotidiana.

Naturalmente, abordamos a Alejandro Atchugarry. Lo hicimos sabiendo que bien podía tener dudas y decidir no involucrarse en una iniciativa que prometía más dolores de cabeza que satisfacciones, más exposición en un hombre que ya lo había dado todo por la república. No hubo que plantearse dos veces. No sólo apoyó desde el inicio sino que participó activamente en todas las instancias en que lo convocamos, proporcionando su consejo y aliento.

Al final de una de estas reuniones se me acercó y aconsejó, pero también exigió. «Ustedes han logrado convocar a mucha gente en torno a este proyecto», señaló. «Pero recuerden que no desempeñar una función en el gobierno o en el Parlamento no significa no desempeñar una función pública. Es ahora responsabilidad de ustedes poner en ello todo su esfuerzo».

La visibilidad, ese reconocimiento, solo adquiere sentido cuando se lo usa para bien». No sé si fueron estas su palabras exactas, pero tal el concepto que retuve.

Se nos ha ido un republicano, un hombre de bien y un ejemplo de probidad. Un ejemplo también de tolerancia y convivencia entre los diferentes bandos políticos que no derivaba primordialmente de su gran capacidad de articulación y negociación —que la tenía en dosis superlativas—, sino de una forma de mirar humana que destilaba por todos sus poros y se transmitía en su sonrisa —que era con la boca, los dientes y con los ojos— entre angelical y socarrona.

Se nos fue un referente para aquella generación de jóvenes de todos los partidos y creencias que vimos el final de la dictadura. El nos recordó con sus acciones y su ejemplo que la virtud no tiene partido, y el coraje cívico tampoco. Me queda el gusto amargo de no haberlo conocido más, de no haber podido aprender más. Pero su ejemplo queda con nosotros y su legado nos obliga a cumplir.

## La soberbia de Correa «La muerte cruzada»

Lorenzo AGUIRRE  
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Director de Orquesta



**Entre socialdemócratas, socialcristianos, conservadores, independientes y populistas, con promesas de empleos y lucha contra la droga, mientras la desestabilidad económica aprieta, el dólar se ve fortalecido, y una hecatombe petrolera arrasa, la ciudadanía ecuatoriana llegó a las urnas tras las amenazas del soberbio, totalitario, Rafael Correa, que luego de diez años en el poder, observa como su corriente «del pueblo,» puede caer, y entonces, dice : «si en la segunda vuelta el próximo 2 de abril, llega a ganar el conservador Guillermo Lasso, eso demuestra que se portaron mal, y aplicaré «La muerte cruzada». Luego, agregó: «Tenemos mayoría en la Asamblea, y en un año nos podríamos ver de nuevo. La mejor manera de tenerme lejos es que se porten bien. Si se portan mal, me les presento - ¿será el diablo? -, y les vuelvo a derrotar». ¡Qué valores de derechos humanos, y democráticos! ¡ Patético, Rafael... realmente patético!**

Cerca de trece millones de ecuatorianos fueron habilitados en los comicios para elegir Presidente, Vicepresidente, miembros de la Asamblea Nacional, y representantes al Parlamento Andino.

Bajo consulta obligatoria – para los comprendidos entre dieciocho y sesenta y cinco años de edad - se votó para la conformación de ciento treinta y siete asambleístas, y por supuesto como señaláramos, para llegar al sillón presidencial, disputado por ocho candidatos de los cuales los representantes de la oposición buscan poner fin a una década de gobierno del mandatario Rafael Correa.

La elección ha sido entre continuar con una especie de modelo «socialismo siglo XXI», y una renovada propuesta amplia pero fraccionada, y al mismo tiempo en buena medida quebrada, pero que pretende empecinadamente dejar afuera el correísmo porque se encuentra convencida de poder ganar ahora que ha pasado a una segunda ronda.

De esta manera quedaría definitivamente de lado la izquierda - en los últimos años ha complicado la situación económica del país -, pero para que ocurra, el próximo domingo

2 de abril se tendrá que vencer al oficialista Lenin Moreno, de «Alianza País», quien fuera vice de Correa entre los años dos mil siete y dos mil trece. Lenin Moreno, que empuja «la Revolución Ciudadana» - título muy bonito pero que termina siendo otro edulcorado y maquillado modelo izquierdista -, ha señalado buscar «un bienestar social para que, el ser humano, esté por encima del capitalismo, y que se terminen los privilegios solo para los ricos»..... un cliché ya gastado...- al que se le suma una estructura de oración bastante cómica...-

Moreno, resaltó además: «Ecuador necesita más sociedad que Estado», y ante tantas pautas publicitarias

ejecutivo del Banco de Guayaquil -, se coloca en la segunda posición, y queda habilitado para combatir en la vuelta del próximo dos de abril, unos cuarenta días en los cuales impondrá mayor fuerza a su propuesta de establecer una democracia regida por un Estado de Derecho, y promover una economía de libre mercado.

Más atrás en el conteo de votos llegaron, la representante del Partido Social Cristiano, la abogada y reconocida periodista de televisión Cynthia Viteri, que planteaba proyectos para inversiones públicas – privadas, y exoneraciones de tributos para los inversionistas.

En la competencia hemos tenido también a Patricio Zuquilanda, del PSP

finalmente Washington Pesántez, abogado, fundador del Movimiento Unión Ecuatoriana, de centroizquierda.

El presidente de Ecuador, Rafael Correa, se encuentra muy molesto por los resultados, y lo peor es la amenaza a su propio pueblo.

A decir verdad, parece que, a esta altura de la «historia» todavía gran parte de la población de nuestro continente no se ha detenido a pensar que los acontecimientos ya han dejado de ser individuales, exclusivos de un país, y que todo lo que sucede forma parte de un conjunto de emprendimientos llevados adelante por grupos de personas que tienen las mismas pasiones, e iguales estructuras y conceptos de gobierno.

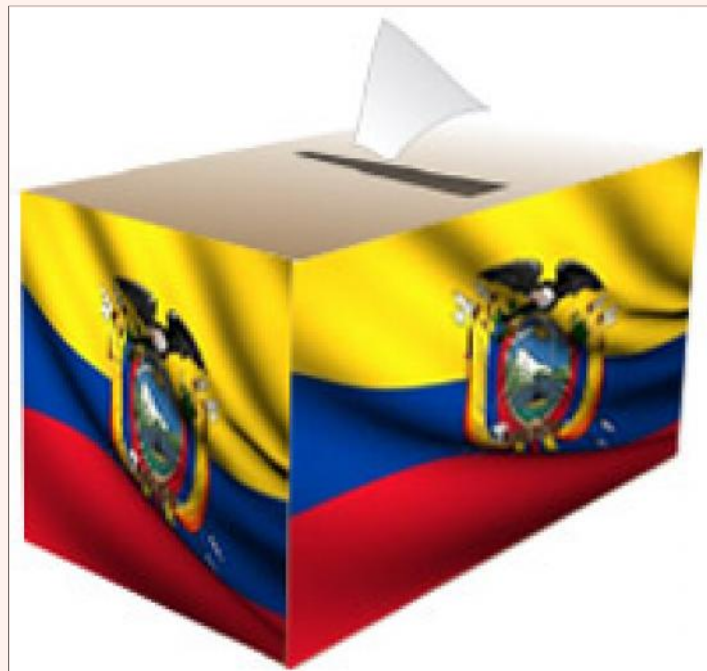
El presidente Rafael Correa ve tambalear a su «izquierda progresista», del mismo modo que ha visto desplomarse otros gobiernos «populares», y entonces toma una actitud de represalia que, una vez más deja sobre el tapete los conceptos y «valores» con los cuales comulga.

Correa sabe perfectamente que la integración «popular» latinoamericana está sufriendo ahora los asuntos bilaterales, como así las injerencias, y en buena medida la «coalición progresista» se va desmembrando porque los «amores» se derrumban cuando tanto «chequeo» se pasa de la raya.

Ahora, don Rafael se ha puesto impertinente, majadero, y ha dicho a sus conciudadanos: «si gana Guillermo Lasso la segunda vuelta, llevaré adelante la Muerte Cruzada», una «facultad» - incluida en la Constitución de dos mil ocho – que sometida a consulta popular, los poderes Ejecutivo y Legislativo tienen la potestad de disolverse mutuamente, y llamar a elecciones generales.

«Tenemos mayoría en la Asamblea – manifestó Correa -, y en un año nos podríamos ver de nuevo. La mejor manera de tenerme lejos, es que se porten bien, porque si se portan mal – ¡los reta como a niños de escuela! - me les presento, y los vuelvo a derrotar».

¡Qué «ejemplo»!... ¿verdad?



sostenidas por el gobierno de Correa, fatigaron a través de los medios de comunicación, tratando de adornar al pueblo.

Lenin Moreno, que apoya un elevado gasto social con altos impuestos, obtuvo la diferencia de diez puntos sobre el segundo – Guillermo Lasso, del movimiento conservador CREO -, porcentaje que da luz verde para ser declarado presidente, pero al mismo tiempo el segundo aspecto constitucional no le ha sido favorable, puesto que no pudo alcanzar el cuarenta por ciento mínimo, para de esta forma obtener el codiciado sillón de gobierno.

Guillermo Lasso – expresidente

3 – populista -, quien fuera Ministro de Relaciones Exteriores, a Rosendo Moncayo, de «Acuerdo por el Cambio» - un exmilitar y Alcalde hasta el pasado año -, llevado como candidato por la Izquierda Democrática, a quienes le siguen Abdalá Bucaram (Fuerza Ecuador), exjugador de fútbol, y asambleísta desde el año dos mil nueve, cuyo libretto marcaba «erradicar la pobreza, llevar adelante la protección del medio ambiente, y las reservas naturales, así como atraer la inversión extranjera; Iván Espinel (Compromiso Social), independiente, joven médico que ha realizado proyectos en la Dirección Provincial del Instituto de Seguridad Social en Guayas, y



Washington ABDALA  
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

## Estilos uruguayos

Hay estilos uruguayos bien distintos de forma de ser, de vivir y de pensar la vida. Está el uruguayo que no le gusta el Carnaval. Yo soy de esos (fui del otro club).

Básicamente, hoy lo considero con poco sentido del humor, panfletario y alcahuete de la izquierda (Momolandia demostró cómo se puede acometer un agravio gratuito burlándose de una viuda y de paso faltarle el respeto a Jorge Batlle muerto. ¿Les resultaría igual de

opciones en este punto: cortito en los dientes al tarado de turno o desnudarte y bailar en las mesas gritando: ¡En la que vienen los clavan! Está también el uruguayo que toma mate en la rambla y mira todo lo que pasa y chusmea. Igual que los tipos que se ponen en la carretera con toda la familia, sentaditos en las playeras a mirar pasar los autos como si fuera un magno evento. Es el uruguayo slow motion y no lo podrás nunca apurar porque se ofende (la

NASA sabe que Uruguay es un país donde tiene prohibido reclutar gente por razones de seguridad).

Tenemos también al uruguayo que en verano emigra a los balnearios del Este, todos de nombres raros, casi de títulos de series de Netflix: Salinas, Guazuvirá, Araminda (imponente la creatividad nacional). Ni que hablar de Atlántida y Neptunia que nos remiten a mundos

acuáticos. (¿cómo pasó esto?)

Está también plagado de uruguayos que odian a los Estados Unidos pero comen, se visten, hablan y miran todo lo que hace la tierra del tío Sam (y copian todo). Deben ser gentes con patologías psicológicas complejas, con incordios mentales severos y con un grado de contradicción agudo que ni Lacan podría mejorar. Es más, viajan, disfrutan, hasta van a la boludez de Disney (¡fotos en Facebook!) y cuando hablabas con ellos te tiran por delante: «la mierda de Estados Unidos». Son raros, no me digan que no. Pobrecitos.

Existe también el uruguayo que cree que es solidario, solo que para serlo le tenés que mostrar el asunto, la discapacidad del otro para avivarlo del problema, gritarle la orfandad en que queda o la tragedia que vive quien sufre. Pero los «uruguayos somos solidarios» repiten todos acá con cara de «shomo ashí» (játe de joder.) Yo no soy así, como uruguayo tengo mi estilo propio y a bailar mi amor si no les gusta. No me fumo más el cuento. En el fondo soy un nuevo uruguayo, me considero un humanista en serio y no versero. Nací acá, amo este país, pero no como me lo venden. Lo amo a mi manera y vale tanto como todas estas maneras descriptas. Tolerarse es la consigna. Lo hago y no me pesa. Todos deberíamos hacer lo mismo. No la veo. Hay mucho barra brava mental por allí. Mucho choto. Demasiado. ■

gracioso que mañana alguien haga lo propio con la muerte de Mujica, Tabaré o la de sus viudas? Lamentable).

Está también el uruguayo que cree que el fútbol es el primer tema nacional y que todo gira alrededor de eso. Este uruguayo es tan endogámico que si advierte que sos simpatizante de algún cuadro grande —él, que es un necio profesional— te busca, te pelea hasta que te pudre y le terminás tirando un chorizo por la cabeza. Tampoco soy de este perfil, me cansan los fanatismos por fútbol, me parecen de gente que tiene problemas sexuales y los sublima por allí o cosas por el estilo (amo como más de uno piensa ahora esto: ¿es en serio turkish?).

Tenemos también al uruguayo que en reuniones de excompañeros del colegio o de cumpleaños de amigos saca el tema de «la política» para predicar su credo y darte la lección del día (odio este espécimen intoxicado de rencor).

Este personaje es complicado, uno arranca tomando un refresco con mucho hielo, sin mirarlo o sea uno evita caer en la trampa. Pero es imposible cuando viene el capítulo del endiosamiento a Pepe en su calidad de Mesías, del odio a Trump por existir (no por sus delirios) y el climax epifánico se produce cuando irrumpe el perdón ante los afaños de la barra porque solo fueron «descuidos de inexpertos». Decir que el personaje que no tenía «título» es solo un «gil sin peso» ahora está de moda. Es un momento penoso chicos. Solo dos



Marcelo GIOSCIA CIVITATE  
Abogado. Periodista

## Caceroleo

Ni bien se tuvo noticia de que el Sr. Presidente de la República Dr. Tabaré Vázquez, se proponía utilizar la Cadena Nacional de Televisión para dirigirse a la ciudadanía, comenzaron a circular por las distintas redes sociales convocatorias a expresar a través del ruido de las cacerolas, el rechazo por lo que han sido estos dos primeros años del tercer gobierno frenteamplista. En particular para

sobrecarga del sistema de seguridad social cuando, paralelamente se advierten erradas inversiones de los dineros públicos (AlasU) o extensiones de los seguros de desempleo para algunas actividades (PLUNA) cuyo peso sindical se ha hecho escuchar, sin importar las pérdidas que se registran en las arcas públicas. Se buscan nuevas inversiones para nuestro país y bien

venidas sean, pero el déficit fiscal es enorme (4% del Producto Bruto Interno) aún después de más de una década de extraordinaria bonanza económica. Década de increíbles ingresos para el Estado, los que



lamentablemente, no fueron administrados ni en forma austera, ni menos prolija. Como muestra de este descontrol tenemos a ANCAP, que al borde de la quiebra, con pérdidas de 800 millones de dólares, siendo una empresa monopólica, debió ser capitalizada. Y muchos de sus negocios están siendo analizados por la justicia penal especializada. Ni en educación ni en seguridad el gobierno puede mostrar avances, sino todo lo contrario. Siguen siendo preocupantes los índices de abandono escolar y la existencia de alfabetos disfuncionales. Dónde quedó la verdadera inclusión social? Pese a todos los discursos, recursos financieros y estimaciones, las políticas de seguridad no han dado sus frutos y ello se sufre y se percibe, tanto en lo que respecta a delitos contra los bienes, como contra la integridad de las personas. Pero creo que se llegó a un límite en lo que hace al aumento de la presión tributaria, no es posible seguir aumentando impuestos, mientras se sigue mal administrando los recursos públicos. Es hora de cambiar. ■

manifiestan por seguridad, educación, fuentes de trabajo, falta de transparencia y por el «tarifazo». En efecto, el extenso discurso del titular del Poder Ejecutivo no puede haber conformed más que asu círculo de incondicionales. Pues de logros, en estos dos años de gobierno, el Dr. Vázquez pudo manifestar muy poco. Y el ruido de las cacerolas se volvió a escuchar. Por cierto que al momento de escribir este artículo de opinión, no poseo una información completa sobre la respuesta a la convocatoria, ni cuál fue el alcance de la misma a nivel nacional. Sólo pude escuchar petardos, bocinas y el ruido de estos útiles de cocina en ambos lados de la cuadra en que vivo y otras cercanas. Pero se advierte un descontento de la ciudadanía, incluso de aquellos que «prestaron su voto», ya por tres veces; pues nadie puede ser ajeno a los efectos de los incrementos sufridos en las tarifas públicas, ni menos a la voracidad fiscal en especial con respecto a sueldos, jubilaciones y pensiones que cada día rinden menos. Como tampoco resulta fácil aceptar el cierre de empresas de distinto porte, (algunas con más de cien años de producción en el país como FANAPEL) y son unas cuantas, con el consiguiente desempleo y

Ricardo LOMBARDO  
Contador. Periodista. Fue Diputado  
y Presidente de ANTEL.



## Los riesgos de la solidaridad corporativa

«Si tocan a uno, tocan a todos». El lema es un fiel exponente de la solidaridad de los miembros de diferentes corporaciones. Lo hemos visto en el sindicato del transporte. Cuando alguno de sus miembros es asesinado cumpliendo sus funciones, el resto automáticamente hace paro.



Lo mismo en la construcción. Cuando hay un accidente fatal, se suspenden las actividades en todas las obras. Ahora lo aplica la Intergremial de los trabajadores vinculados al fútbol: árbitros, entrenadores, jugadores, empleados de recaudación. El protocolo es claro: si agreden a uno, no se juega el partido.

No critico esas medidas gremiales. Por lo general las situaciones son tan graves que la impotencia anima a poner de relieve la indignación y la necesidad de que la sociedad haga algo. Pero creo que los casos deberían evaluarse según los resultados buscados en esas movilizaciones con inteligencia y no con mera automatidad en la respuesta.

Un paro de ómnibus significa que miles y miles de trabajadores, jubilados y estudiantes tengan que volver de sus respectivas ocupaciones a pie a veces por varios inseguros kilómetros.

En el fútbol, la suspensión de un partido significa que miles de personas se concentren y

desconcentren con frustración alentando que a veces sea peor la enmienda que el soneto.

Si la respuesta emana de mera aplicación de un protocolo, corremos el riesgo de empoderar de manera incalculable a los indeseables.

Si por un hecho aislado, provocado por un inadaptado que le da un

puñetazo a un boletero porque no lo deja entrar, se suspende todo, corremos el riesgo de que cada domingo, uno o varios de estos antisociales se sientan con un poder destructivo incalculable, y hagan lo mismo en cualquier espectáculo por la simple intención de hacer daño, de llamar la atención, de descargar su frustración, porque sabe que su puñetazo derivará en un perjuicio para los miles que concurren a ver el espectáculo y los muchos más que lo pretenden ver por televisión.

La violencia del fútbol es una cosa. La violencia

individual otra. Una cosa son las bandas organizadas en patotas donde se esconden los mayores vicios de la sociedad, tal como los han constatado y procuran solucionar los dos clubes de mayor convocatoria, y otra es la acción aislada de un individuo fuera de sus cabales.

Desgraciadamente la violencia hoy está en toda la sociedad. Uno lo ve simplemente al andar por la calle, en el tráfico, al hacer una cola en el supermercado, al querer descansar tranquilo en cualquier espacio público de cualquier barrio del país, fundamentalmente de Montevideo.

Si reaccionamos automáticamente según cada protocolo sin evaluar las consecuencias de corto y largo plazo que tienen las medidas, corremos el riesgo de terminar en un callejón sin salida en que los violentos se apoderen de la sociedad y no haya más transporte público ni espectáculos deportivos.

Todo tiene su tiempo y su justa medida. ■

## La intolerancia política

Ricardo Lombardo

La actividad política está muy desvalorizada. Por un lado porque la mediocridad campea en la dirigencia de los partidos, y por otro porque la corrupción le quita una gran porción de la credibilidad que le queda.

Pero ocurre además que la mayoría de la ciudadanía ha ido perdiendo la tolerancia que da la cultura política, y ve las disputas públicas como si se tratara de enfrentamientos a muerte de oponentes. Ni siquiera disputas de boxeo se le asimilan. Parecen las luchas de aquella película Rollerball donde los jugadores participaban de una justa mortal hasta que el último sobreviviera.

Sin embargo, el rol de los políticos es totalmente distinto. Consiste en articular el funcionamiento de una sociedad republicano democrática, entre personas que opinan distinto, viven distinto, creen en distintas cosas y tienen distintos objetivos de vida.

Hay gente que quiere ver a sus representantes intransigentes, intolerantes. Y cuando acuerdan para poner en marcha la convivencia de la sociedad democrática, descreen de ellos, los acusan de acomodarse y que renuncian a sus principios.

Las formulaciones de deseo de los períodos electorales se confunden con promesas, y por eso mucha gente cree que los políticos siempre mienten y no se debe creer en ellos, cuando en realidad es la propia gente la que debe tener la capacidad de poder diferenciar qué es un deseo y qué una promesa.

Entender cómo debería funcionar un sistema republicano democrático, es parte de la formación de los ciudadanos que debe comenzar desde muy pequeños y sobre todo extenderse en cada hogar.

¿Cuándo los uruguayos nos convertimos en intolerantes?

Quizás en los años sesenta cuando la guerrilla tupamara la emprendió contra los gobiernos democráticos, tan republicanos que la presidencia era ejercida por gobiernos colegiados.

Quizás en la dictadura cuando la represión y el autoritarismo acentuó la grieta.

Pero después del régimen cívico militar hubo esfuerzos por eliminarla. Se aprobaron las leyes de pacificación, es decir la ley de amnistía y la ley de caducidad, se dio participación a todos los partidos en el primer gobierno colorado (no olvidar que miembros del FA integraron los Entes Autónomos), se instrumentaron varias medidas de la Concertación Nacional Programática y, en general, se trató de restañar las heridas y reencauzar la convivencia de un país que había sido agredido por los dos demonios. Pero luego, sigilosamente, las cosas empezaron a cambiar. Se volvió a partir el país otra vez. A trazarse líneas divisorias y a utilizarse aquella frase bíblica de que «el que no está conmigo, está contra mí».

Las cosas se agravaron definitivamente cuando asumió el Frente Amplio el gobierno con mayorías absolutas.

La intolerancia campeó. El respeto a las minorías fue desapareciendo. Se hizo creer a la gente que de un lado estaban los iluminados, los inteligentes, los capaces, los honrados y los más puros. Y del otro quedaban los perversos, los corruptos, los incapaces, los tontos y los impuros.

La grieta se volvió a abrir en nuestra sociedad, desgraciadamente. Uno lo ve cotidianamente en las redes sociales, en los comentarios de las publicaciones, en las conversaciones cotidianas.

Peor aún, lo ve en personas pensantes que podrían tener la capacidad de comprensión necesaria.

El problema es que si esa intolerancia, si la violencia verbal, y la agresión ideológica, se manifiestan en la clase dirigente, en los referentes tanto políticos, como empresariales, sindicales o intelectuales, el efecto se va amplificando en la medida que se va descendiendo en la pirámide social. Esa confrontación se convierte en violencia lisa y llana y la convivencia es insostenible.

Por eso es que los referentes, los principales dirigentes, o quienes usamos estas redes con asiduidad, tenemos que actuar responsablemente. Llamar a las cosas por su nombre, revelar verdades y manifestar opiniones con total libertad, pero entendiendo que con cada línea que escribamos o que digamos, podemos encender una mecha de intolerancia y violencia de alcances incalculables.

Mucha gente, sin experiencia política, sin haberse ejercitado en esos procedimientos de tolerancia y búsqueda de acuerdos, propios de la acción parlamentaria o de las negociaciones sindicales, cree que basta con lanzar un anatema o una maldición contra un adversario para recoger la adhesión de los seguidores. Pero no advierte el daño que le hace a la convivencia. A veces irreversible.

Las hinchadas en el fútbol, antes compartían todas las tribunas. Luego se fueron separando; unas se ubicaban en la Amsterdam y otras en la Colombes, donde se concentraban los fanáticos, los intolerantes. La Olímpica todavía era la tribuna de la familia porque convivían adversarios. Pero con el tiempo también en esa estructura de cemento, la principal del Estadio Centenario, la asistencia debió ser dividida con un pulmón en el medio. Hasta que llegó el día en que los clásicos no se pudieron jugar.

Ojalá no ocurra lo mismo con la sociedad y sus diversas manifestaciones políticas. La violencia está latente en la sociedad. Lo más fácil es encender la mecha para desencadenarla. Así, probablemente se se reciben varios palmoteos. Pero se le hace un daño tremendo a la sociedad.

La dirigencia política, sindical, empresarial, los referentes intelectuales y de la comunicación, deberían ser conscientes de esto. Defender con toda energía y dedicación sus convicciones, pero no alentar a la gente a ser intolerante más que con la intolerancia. El sistema republicano democrático debe funcionar así. Caer en las provocaciones de los populistas o los autoritarios respondiéndoles con la misma moneda, es hacer desvanecer el viejo ideal, para dejar de ser lo que somos y convertirnos en nuestros adversarios.



Zosimo Nogueira de Mello  
Inspector Principal ©

## Victimas y asesinos

Cuando hablamos de víctimas nos referimos a aquellas personas que han sido perjudicadas, agraviadas por un acto o la conducta trasgresora de otro individuo.

Permanentemente están apareciendo grupos de personas con el rotulo de damnificados, excluidos, perseguidos, agraviados manifestando ser objeto de ataques a sus libertades y exigen de los poderes del estado una respuesta explícita y particular a sus demandas. En lo que respecta a la seguridad, nos referimos a grupos de demanda con una impronta personal y que eventualmente se unen a otros similares para manifestar apoyo o rechazo a hechos policiales, resoluciones judiciales, de otros poderes, o conductas particulares difundidas por los medios de comunicación que refieran a sus reivindicaciones.

Ahí están los grupos ecologistas, grupos e instituciones religiosas, defensores de animales, personas que expresan estigmatizaciones y agravios por el color de la piel, por las inclinaciones sexuales, por diferencia en las políticas de género. Todos estos grupos de personas con lazos de unión común poseen el derecho a expresar sus discrepancias con el funcionamiento del Estado y de la Sociedad pero por lo general se encierran en su propio mundo con una percepción muy sectorizada excluyente de otras realidades notorias y con tantas injusticias como las que surgen de sus propias reivindicaciones.

Algunos de estos grupos actúan como parte de un aparato político, demandan y promueven beneficios para sus sectores algunos con rápida respuesta obteniendo beneficios preferenciales como ser relativos a vivienda o ingreso a la actividad pública, fijando cuotas.

Se victimiza la disgregación por el color de piel, como si en el Uruguay y en América toda existiera alguien de una raza pura. Que utopía; todos tenemos algo de mestizaje, desde el Cromañón o Neanderthal la especie humana se ha ido mesclando, el gauchaje con sangre europea y aborigen de los nativos, y estos con hombres de piel negra oriundos de África.

Me parece que retrocedemos y en vez de procurar la integración, se promueve la segregación, la sectorización aunque como lo dije muchos dirigentes y movilizadores de estos grupos de presión procuran beneficios sectoriales y liderazgos con reivindicaciones «personales». Qué bueno que se aplicara en un sentido amplio aquello escrito en la Constitución, de que todos somos iguales ante la ley con la sola

excepción de los talentos y las virtudes.

Siguiendo con reivindicaciones se insiste con una ley de cuotas para ocupar cargos en la actividad política, considero que existe un avasallamiento, un manejo abusivo de demandas sin ver toda la realidad. Como es posible que las mujeres continúen demandando cuotas en este y aquel sentido, cuando la población del Uruguay es mayoritariamente femenina, cuando existe un mayor número de profesionales mujeres en casi todas las áreas y por ende desarrollan su



actividad en los mejores y más calificados ámbitos laborales.

Considero casi una falta de respeto, asignar cuotas de actividad a la mujer cuando siempre ha sabido ganarse sus espacios y bien merecido lo tienen.

Es más; si esto sigue así los hombres deberían en pensar en pedir cuotas laborales y profesionales, aunque lo mejor y más justo sería volcar más esfuerzos en la especialización y preparación académica.

La violencia de género, en eventos difundidos por la crónica roja es una verdad insoslayable y las movilizaciones de las mujeres de negro son validas para crear conciencia en la sociedad de que el problema existe. Pero ni todas sus reivindicaciones se ajustan a la realidad, ni la idea de promover la creación de la figura penal de feminicidio ofrece una solución sino a una mayor estigmatización y adjetiva indirectamente al hombre.

Creo que lo que se pretende es condenar a la violencia y la creación del delito de feminicidio ni se corresponde con la realidad, ni va a alterar el comportamiento de los violentos, simplemente será un rotulo más, y una medalla insignificante para quienes se reúnen periódicamente a

expresar su congoja por un hecho que les afectó y que implicó una situación de indefensión femenina.

Recordemos que esta organización se ha movilizado en apoyo a la policía y en alguno de los últimos sucesos los responsables de brutales crímenes han sido policías.

También se ha dado el caso de que se ha pretendido justificar hechos de violencia extrema protagonizados por mujeres en perjuicios de hombres.

Crímenes planeados y ejecutados con total alevosía, ultimando mientras dormía quién dice «sería» responsable de malos tratos. (Los muertos no

manera de vestir, sus creencias religiosas, exotéricas, científicas, sus ideas políticas etc etc.

Las normas deben ser generales pero de aplicación particular, volvamos a aquello de «todos iguales ante la ley». Considero que lo que pide a gritos la sociedad es que se terminen con los abusos del más fuerte sobre el más débil y que se condene y retire de la misma a quién en el ámbito familiar utilice esos espacios de relativa privacidad para desbordes de violencia y que cuando esto traspase los límites de la intimidad, cuando tome estado público salga a la luz como la conducta criminal objeto de la más elevada condena social.

Los términos homicidio, feminicidio, homicida hoy por la habitualidad y reiteración de sucesos carecen de fuerza semántica y engloban situaciones diversas. Homicida es quién mata a alguien.

El homicidio puede ser culposo, doloso, ultra intencional.

Puede ser simple, con atenuantes o con los más variados agravantes, premeditación, alevosía, grave sevicia etc etc, esas consideraciones serán parte del juicio al que es sometido el encausado y durante el proceso pueden ser objeto de modificaciones. La vida es una sola y no puede haber diferencia porque se trate de hombre o mujer, anciano o niño.

Propongo, a los legisladores que se cree la figura penal del asesinato y en ella se establezca claramente un apartado para quién utilizando su mayor capacidad física, su capacidad de subordinación o dependencia respecto a la víctima, las relaciones domesticas, sus habilidades y conocimientos en artes marciales y/o manipulación de armas y tecnología cometa homicidio por diferencias generadas por la convivencia familiar o por el cese de ésta. Lo mismo si esto ocurre en el interior del hogar o en los lugares de desplazamiento de los involucrados. Esta figura del asesinato, también incluiría los homicidios perpetrados sobre niños, ancianos, menos validos, y por supuesto mujeres cumpliéndose el requisito de inferioridad física y psicológica.

Asimismo encuadraría la conducta de quienes cometen homicidio para cometer otro delito como la rapiña o un atentado, dando muerte a una persona sin posibilidad de defensa. Considero que el termino ASESINATO es mucho más fuerte y genera un mayor rechazo en la comunidad, aun entre marginales.

# Redacción informal

Miguel Baccaro

Es domingo. Pero hay cosas que me ganan. Juro que me ganan y me hacen tener que decir algo al respecto. Quizás yo me equivoque; pero ¿recuerda usted el discurso del Frente Amplio en 2004 (y de ahí para adelante)? Bueno; convengamos que sigue siendo casi igual hoy en día, con la única diferencia que antes no sabíamos si cumplirían o no -con lo que expresaban- mientras que hoy sabemos que son los mentirosos más grande de la historia política del Uruguay.

La cosa es que aún en este tiempo, alguna vez pasa que se escucha a algún militante del Frente Amplio hablar de la crisis del 2002 como si dueño de la verdad fuera. Por sobretodo, lo primero que suelen recalcar es que en aquel entonces había niños que «comían pasto». Ya no es ni necesario gastar tiempo sobre este tema porque la verdad no es esa y todos lo sabemos. Sin embargo, el Frente ha seguido machacando con ciertas cosas que, vaya ironía de la vida, ellos hoy la están viviendo. La diferencia entre una época y otra es abismal. En el período del Dr. Jorge Batlle, Uruguay atravesó una de las peores crisis de la historia (sino la peor); mientras que el Frente Amplio gobernó en unas de las mejores bonanzas de la historia del país (sino la mejor). ¡Pequeña diferencia!

El punto a resaltar hoy (o al menos de manera simple y sencilla) que quiero analizar, es media obvia pero se fusionan perfecto con las noticias del día.

Resulta que el Frente Amplio suele aludir -mal intencionadamente- que gracias al gobierno del Dr. Batlle, la tasa de suicidios en el país era «récord». Es verdad. Pero también es verdad que hoy en día es más alarmante aún, ya que se supone que no hay ninguna gran crisis y sin embargo las cifras actuales pasan a ser las más altas desde aquel entonces. Por otra parte,



los gobernantes actuales y sus militantes sostienen que en aquella terrorífica época económica, la gente huía del país «en manada». Es verdad; igual que en la actualidad. Quizás hoy sea peor, dado que un 60% de los universitarios pretenden huir de este país al recibirse de su carrera. El tema es que en este momento no hay ninguna gran crisis. Como último punto que deseo destacar (de los miles disponibles para tratar), es el dólar. Ellos solían quejarse del dólar diciendo que «nunca Uruguay había tenido tal pérdida de valor en la moneda como en 2002». Sin embargo, debemos recordar que fue en este mismo gobierno que la depreciación de nuestra moneda tocó su récord histórico desde su existencia (año 1993): \$33. Por tanto hay y existe un hecho que sí destaco del Frente; por sobre todo de nuestro actual Presidente. En el año 2004, supo no mentir diciendo que ellos «iban a cambiar el rumbo del país». De hecho, Batlle dejó un país con grandes proyecciones. Vázquez sí lo cambió y hasta se puede decir que «en grande». La cosa es que lo cambió, pero para muy mal. Y en las elecciones de 2014 Vázquez prometía que íbamos bien y fue verdad. Íbamos y seguimos derecho, pero al tremendo abismo al final del camino. ■

Leonardo GUZMÁN  
Abogado. Periodista.



## Extrañando a Jorge Batlle

Hace días se cumplieron cuatro meses de la muerte de Jorge Batlle Ibáñez.

Por sangre, nombre y vocación fue hombre de partido y como tal protagonizó enfrentamientos y desgarrones. Pero desbordó los moldes y los encasillamientos. Y murió sin más cargo que su mismidad de hombre libre, interlocutor de todos. Desde que se conoció su fulmínea caída en Tacuarembó y tras su partida final, se evocaron los golpes de timón con que reformuló sus convicciones

tuvimos alguna- pero en quien se reconocía la intrepidez de su autenticidad.

En realidad, lo que extrañamos en Jorge no es el líder mesiánico que nunca fue sino el modelo ciudadano que él encarnó y que necesitamos revivir y multiplicar, para volver a llenar la plaza pública con convicciones razonadas que, defendidas en diálogo socrático, nos conviertan otra vez en una República con pensamiento propio y fuerte.

Hace falta todo lo contrario del

individuo sin vibración, callado, yerto, que, sin más programa que hacerse funcional a lo que venga, pasa indiferente ante la caída del prójimo y el desbarraque del Derecho, sin enterarse de que su abulia lo recorta a él mismo. Como Presidente, Jorge ejerció pleno señorío por encima de las desgracias que le tocó enfrentar. Pues bien. Como ciudadano siguió ejerciendo ese mismo señorío para



batllistas, al ponerse al frente de la ola anticolegialista de 1966 o al plantear empujes económicos liberales para limitar los excesos del dirigismo estatista. Se lo evocó preso en caserna militar, fundido y proscrito. Se rememoraron sus luchas, sus sinsabores, sus derrotas. Pero por sobre todo, se repasaron los momentos estelares de su gestión como Presidente con pulso de hombre de Estado, capaz de rechazar el default reclamado por el FMI y de armar camino propio para entregar honrosamente el poder con el país en paz y crecimiento.

El Presidente Jorge Batlle no tuvo en su intimidad ningún ladero empresario ni se hizo acompañar en la Vicepresidencia por la personificación del déficit. Las comparaciones con todo lo que vino después lo agigantan, pues. Y sin embargo, lo que de él estamos extrañando no es el gobernante que cesó hace 12 años sino el hombre de carne y hueso que sentía, pensaba y sembraba. El estudioso que tenía todos los datos y los organizaba con enfoque propio, sin vademécum. El pensador espontáneo, cuyo fluir crítico suscitaba discrepancias -todos

cimentar, hablándole igual al micrófono abierto para muchos que al estudiante a quien había que alentarle los sueños en soledad. Con base principista y conciencia institucional, discurría por encima de los intereses, como corresponde para que el país no viva en pulseada perpetua y el conflicto no le gane al Derecho, descuartizando a la República.

Liberal de espíritu, ni se identificó con una clase social ni se hundió en el relativismo. Afirmaba principios y creía en la búsqueda conjunta de la verdad. Sin más distinción que la surgida de los talentos y las virtudes - como muy bien manda la Constitución-, supo darle la razón al que la tenía.

Calles y caminos lo recuerdan transitando con la sencillez de su grandeza. Y grandeza es lo que exige esta hora para salir del revoltijo cultural y la decadencia moral en que nos han sumido los yerros vernáculos.

Por eso, a este Batlle que recién se nos fue más que extrañarlo debemos entrañarlo. ■





Manuel FLORES SILVA  
Profesor de Literatura. Ex Senador. Fue director de  
la revista POSDATA y dirigió el semanario JAQUE.

## Reunión anticorrupción urgente de fiscales generales de América: Uruguay ausente. ¿por qué?

El día jueves 16 de febrero de 2017 se reunieron los responsables máximos de las Fiscalías de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Perú, Portugal, República Dominicana y Venezuela y acordaron la «Declaración de Brasilia sobre la Cooperación Jurídica Internacional Contra la Corrupción» contiene 8 acuerdos que tendrán que cumplir los ministerios públicos respectivos.

El tema en concreto es que en la última década se pagaron 800 millones de dólares de coimas por parte de la firma constructora brasileña Odebrecht a los gobiernos de países de la región sin contar el de Brasil, que sólo él insumió más de 4.000 millones de dólares de coimas. El Presidente Lula oficiaba de presentador y promotor de Odebrecht ante sus colegas Presidentes.

Como se sabe los responsables de la constructora mencionada fueron todos presos, empezando por su Presidente, Marcelo Odebrecht. Una centena de ejecutivos detenidos ha realizado un acuerdo con la fiscalía brasileña y han empezado a revelar toda la trama de corrupción a cambio de reducciones de penas.

Ya está prófugo así el ex Presidente de Perú Alejandro Toledo (se reveló que recibió 20 millones de dólares por una autopista), y están investigados numerosos jerarcas en toda la región entre ellos el Presidente de Colombia y el de Panamá, o el anterior Presidente peruano Ollanta Humala (solo 3 millones de dólares de parte de Odebrecht).

La reunión de los Fiscales Generales de Brasilia es pues trascendente. El primer punto del acuerdo conseguido luego de 7 horas de deliberación de las cabezas fiscales de la región, por ejemplo, consiste en que todos los países «asumirán el compromiso de brindarse la más amplia, rápida y eficaz cooperación jurídica

internacional en el caso Odebrecht y en el caso Lava Jato, en general». Es muy curioso que el Fiscal de Corte del Uruguay, Dr. Jorge Díaz, no haya participado. Cómo se sabe el mencionado jerarca aparece opinando sobre todo en cuanto programa televisivo existe e incluso ha ido a visitar al Papa, recientemente. Pero no tuvo tiempo para concurrir a esta reunión.

Odebrecht está presente en Uruguay hace décadas así como también está presente en el país OAS la otra empresa constructora corrupta involucrada en el caso de mega corrupción llamado Lava Jato. OAS estuvo a cargo en Uruguay, por ejemplo, de la construcción de la Regasificadora hasta que las investigaciones de la Justicia brasileña la paralizaron.

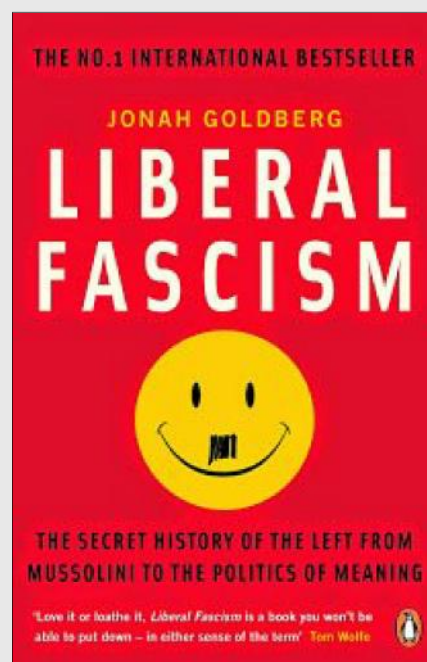
Se ha señalado por numerosas voces que el Fiscal de Corte uruguayo es un fiscal adicto al gobierno. No queremos creerlo. Su lugar obviamente hubiese sido, sin embargo, estar ayer presente en Brasilia. Estaba, sin embargo, en Montevideo metido en el asunto del cambio de Fiscal del caso Ancap, una semana antes de las primeras concurrencias al Juzgado. Curioso. Pero cuando en respuesta a la corrupción organizada y orquestada en América Latina los poderes acusatorios de sus respectivos Estados se quieren orquestar ....Uruguay no está.



# Fascismo de izquierda

Mercedes Vigil

El escritor Jonah Goldberg nos habla en su nuevo libro del «fascismo de izquierda». Critica genialmente la práctica, tan extendida en la izquierda americana de tildar de «fascistas» a las posiciones que estima de «derecha» que son todas las que no coinciden con sus preceptos, como único recurso dialéctico para desacreditarlas. Goldberg llega a la conclusión de que el fascismo no es una idea conservadora y de la derecha, sino que ha sido siempre y aún lo es hoy una concepción de izquierda, «aunque los mismos izquierdistas no se hayan enterado». Es bueno recordar que el fascismo como concepción política rompió con la herencia racional y adoptó un acusado irracionalismo. Los fascistas desconfiaban de la razón y fomentan el comportamiento irracional, así como los sentimientos o manifestaciones intensas hasta la glorificación del fanatismo. Sus ideas se sostienen sobre dogmas, sobre ideas indiscutibles, sobre la superioridad del jefe o líder y sobre la indiscutible identificación de ese líder con EL PUEBLO. Es el triunfo del tabú, de lo que ES sin discusión, lo que lleva al discurso hegemónico y elimina el libre debate. El fascista adhiere al Estado totalitario y descrea de la división de los poderes y de sus contrapesos según el modelo liberal-democrático. Detesta la disidencia y la oposición es considerada una perturbación para el buen gobierno. En el fascismo el gobernante monopoliza la verdad y sus herramientas son la propaganda y la exclusividad de los medios de comunicación. Históricamente el fascismo procuró fomentar parlamentos serviles e incapaces de ejercer el control sobre el Poder ejecutivo. Cualquier parecido con el Uruguay no es casualidad.



27 DE FEBRERO

## EL PAIS

Procesaron sin prisión a hombre que obligó a desnudarse a ladrón de moto.



El magistrado dispuso el procesamiento sin prisión para el hombre que además filmó al joven mientras lo obligaba a pedir perdón. Para este último se dispuso arresto domiciliario.

## ELPAIS

Cardoso se presentó ante el juez y se desvinculó de maniobras de Sanabria. El diputado colorado se



presentó por su propia voluntad ante el juez y el fiscal en el juzgado de Maldonado para ponerse a disposición en el marco de la investigación por el cierre djadores

## LA REPUBLICA

Sanabria dijo que no estaba en Miami sino dentro del Mercosur



«buscando más soluciones» «Nada de esto fue ni ideado ni planeado».

## LA REPUBLICA

El diputado del Partido Colorado por Maldonado, Germán Cardoso, se presentó este lunes ante el juez Marcelo Souto para desvincularse de las maniobras que realizó Francisco Sanabria, propietario del Cambio Nelson y diputado suplente de Cardoso.

## LA DIARIA

El miércoles 21 de febrero un fallo de la jueza de Soriano Pura Concepción Book impidió que una mujer de 24

años continuara con un proceso de interrupción del embarazo. Book dio



lugar al pedido del progenitor. La mujer apeló dentro del plazo de tres días estipulados por la Justicia y ahora el hombre tiene tres días más para hacer sus descargos. Todo esto, con el feriado de Carnaval de por medio. Mientras tanto, el reloj sigue corriendo y después de las 12 semanas la mujer ya no podrá ampararse en la Ley 18.987, de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE).

28 DE FEBRERO

## EL PAIS

Tres personas fueron procesadas por una estafa millonaria al Fonasa.



Reclutaban a personas que vivían en asentamientos para hacerlos pasar por empleados de empresas fantasmas y afiliarlos a una mutualista, recibiendo un monto por parte del Fonasa pero sin hacer aportes.

## EL PAIS

Un joven de 16 años murió tratando de evitar que rapiñaran a su madre. La



mujer estaba siendo asaltada en su almacén. El adolescente se enfrentó a los delincuentes y le dispararon. En Parque del Plata fue encontrado muerto un joven de 23 años.

## EL PAIS

Interrogan en forma irregular en el Comcar a 10 detenidos. Entre ellos se encontraban 4 menores; ese día hubo una alerta roja de motín en el penal.

## EL PAIS

Judiciales evalúan demandar al Poder Ejecutivo ante la OIT. AFJU rechazó el



pago de solo un 15% de los US\$ 20 millones que el Estado adeuda a los funcionarios. Además, consideran que el artículo 733 de la ley de presupuesto es inconstitucional.

## EL OBSERVADOR

Desarticulan millonaria estafa al Fonasa. Maniobra incluye a miles de usuarios; hay tres procesados.



## EL OBSERVADOR

Ley que impide salir a reclusos reincidentes regirá hasta julio. Fue aprobada por la comisión que formó Vázquez pero choca con el CPP.



## LA REPUBLICA

Banda estafó al Fonasa en millones de dólares con afiliaciones falsas.



## LA DIARIA

Trump quiere aumentar el gasto militar para que Estados Unidos vuelva a estar a la «cabeza de la manada».



1 DE MARZO

## EL PAIS

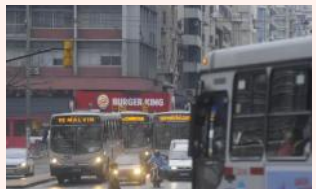
BCU inmovilizó los activos del Cambio Nelson y de su titular. El Banco Central del Uruguay también



resolvió suspender las actividades de la casa cambiaria.

## EL PAIS

Oposición responsabilizó a Martínez y el Pit-Cnt por nueva suba del boleto. Desde filas coloradas, nacionalistas e independientes, llegaron nuevas



críticas al aumento de la tarifa en el transporte colectivo de Montevideo.

## EL OBSERVADOR

Estafa a Fonasa costó al Estado hasta US\$ 900 mil por año, según Junasa. Autoridades aseguran que irán «hasta el fondo» con la investigación.

## EL OBSERVADOR

Incautaron dos autos de alta gama de Sanabria. La investigación del caso Cambio Nelson va camino a probar que hubo lavado de activos.

## EL OBSERVADOR



Indagan si funcionarios del BPS participaron en estafa al Fonasa. Fueron creadas cientos de empresas truchas con miles de afiliaciones falsas a mutualistas.

## LA DIARIA

La interna del Partido Nacional y su reconfiguración de cara a las elecciones de 2019.

## LA REPUBLICA

Partido Colorado suspendió derechos partidarios a Francisco Sanabria.



Alfredo Menini

## ¿Cómo ves al Uruguay?

Soy de los que me identifico más con nuestra nacionalidad oriental que con la uruguaya, en un acto de reconocimiento histórico a los héroes que forjaron, en el marco de la lucha por la Independencia, la nacionalidad oriental, pero imposible es abstraerse a nuestro uruguayismo cuando la «Nacionalidad Uruguaya es reconocida como tal incluso, en la legislación vigente.

El ciudadano oriental fue hijo de un tiempo y el ciudadano uruguayo de otro.

El ser uruguayo nace a partir de la fuerte corriente de inmigrantes que ha marcado nuestros tiempos desde fines del Siglo XIX hasta nuestros días y por siempre será así, ya que como tan bien lo sintetizara el Profesor Washington Reyes Abadie, «los uruguayos descendemos...de los barcos. Los avatares de la historia nos han conllevado a que, a diferencia de la mayor parte de Latinoamérica, no sea lo autóctono lo que forjó nuestro carácter, costumbres y valores.

Curiosamente se nos conoce y reconoce en el mundo del fútbol como representantes de la garra charrúa cuando precisamente muy poco por no decir nada tenemos que ver con los charrúas y sería más atinado emparentar nuestra rebeldía y garra más por lo heredado de la furia española y en nuestro sistema más tradicional de juego, de los italianos.

Creo que por ahí se le va encontrando una explicación más acorde a la realidad; luego, fruto de la mezcla de las razas, pero respetando siempre la esencia, se fue constituyendo el ser «uruguayo», siendo sus características principales, educado, conservador y rebelde ante la adversidad.

En ese Uruguay, se fue forjando una identidad nacional de la que nos sentimos orgullosos. Ese uruguayismo del que Mundo hasta hoy habla con respeto fue fruto de la construcción por años por parte, fundamentalmente, de un sistema político que si bien no era perfecto, ninguno lo es, gobernaba el destino del País albergando valores esenciales.

Es cierto que aún en el Mundo se nos mira con respeto, es real que si llega un uruguayo a otro País se lo saluda con consideración y se espera que sea una persona educada y competente, pero la realidad es que hemos entrado en una bajada pronunciada que es imprescindible empezar a revertir.

Existe la posibilidad de lograrlo? Sí, por la sencilla razón que el Frente Amplio ya se dio el gusto de llegar al poder y el mismo rápidamente le está pasando la factura del ejercicio del mismo.

Todo aquello que es construido sobre bases falsas, inciertas o incluso en algunos casos utópicas no tendrán, en algunos casos permanencia y en otros una imposible realización.

Todo aquello que hiciste para lograr acceder al poder, denostando, demonizando a los constructores del

Uruguay no puede durar mucho tiempo en caer.

La izquierda tuvo su puerta de entrada principal mediante la captación del voto joven, hoy las encuestas empiezan a marcar que ese mismo voto joven será uno de los principales protagonistas de mostrarles la puerta de salida.

Durante muchos años les hablaron a los jóvenes de un mundo ideal, con el único objetivo de llegar al poder, quizás algunos también estaban convencidos, pero sin dudas equivocados.

A los jóvenes de hoy, luego de gobernar durante tres períodos, ya no pueden hablarles de igual manera y por ende ese mundo real les empieza a obligar a cambiar el discurso para no perder lo logrado.

Ahora bien, cuánto daño ya han hecho? Cuanto tiempo llevara recuperar a nuestra sociedad en especial en sus estratos más bajos?, será posible volver a vivir en la sociedad valeriana, laica, igualitaria en la que nos distinguían nuestros talentos y virtudes y que no había resentimiento para el que obtenía un logro?

El daño es muy profundo, la recuperación debe ser encarada con seriedad, profesionalismo y no resignarse. Tener claro que la fórmula no es decir que está todo mal y nada más, sino también desde el lugar que nos toque proponernos que esté todo bien. Ahí es donde debe aflorar nuestra rebeldía uruguaya y para ello hay que empezar cada uno de nosotros, día a día a empezar a cambiar la historia con gestos sencillos pero efectivos.

Hacer saber el trato deferente que debemos darle a nuestros mayores, tender la mano al que está pasando por un mal momento más allá de su origen social, volver a saludarnos en forma educada y no tomar como ejemplo a esos «falsos filósofos» que se llenan los bolsillos dando conferencias explicando lo lindo que es ser pobre, hablando comiéndose las «s». Ser pobre no es una virtud, es una consecuencia. Ser rico no es el ser una mala persona, también es una consecuencia.

Corrupción puede haber entre pobres y entre ricos y si la hay se la debe castigar con el todo el peso de la ley pero nunca separarnos por provenir de distintos orígenes sociales.

Ese es el Uruguay que tenemos la obligación de recuperar y no entregarnos, diciendo que no es posible y que ese Uruguay «ya fue». Así que a mi amigo que anoche en mi casa me preguntó «Al Uruguay como lo ves»? Le digo que lo veo muy golpeado pero que estoy tranquilo que los cimientos son muy sólidos y por eso se que se puede reciclar y ponerlo de frente al porvenir con optimismo.



Valentina RAPELA  
Diputada por Montevideo del Partido Colorado  
Vrapela\_secparlamento.gub.uy

## Ministros atornillados

Eduardo Bonomi asumió el 1ro de Marzo del 2010 como Ministro del Interior, junto a la asunción presidencial de José Mujica. En pocos días se cumplirán siete años de su gestión al frente de dicho Ministerio. Fue convocado a sala para ser interpelado ya una infinidad de veces. Su política de seguridad se mantuvo casi inmutable. En el año 2016, por primera vez, hubo un descenso en los delitos. Después de seis años, un descenso casi insignificante en comparación con su aumento desde que él está a cargo de la seguridad ciudadana.

Pero es realmente la culpa de Bonomi? Es decir, sí, él está al mando. ¿Pero quién es su «jefe»? Lo fue Mujica, ahora lo es Vázquez. La política de



seguridad fue y es avalada por ellos. Y aún así lo mantuvieron en el cargo. Respaldaron infinidad de veces su gestión, pese a los resultados adversos. Es, entonces, toda la responsabilidad de Bonomi? Yo creo que no. Quienes lo designaron en el puesto de confianza tienen la mayor cantidad de culpa frente al aumento de la violencia y delitos.

Nos sale, naturalmente, culpar a Bonomi. Pero a veces vemos el árbol y no el bosque. Quienes confían y confiaron en él fueron Mujica y Vázquez. Y para el actual Presidente es muy fácil mantener a Bonomi, ya que actúa como escudo de las críticas. Se salva de ellas, pero su responsabilidad es ineludible. Y no solamente la del mandatario, sino la de todo el Frente Amplio que defiende a capa y espada su mandato, y quienes votaron a dicha fuerza política cuando Tabaré había anunciado en campaña que lo mantendría cumpliendo sus funciones.

Algo similar sucede con Astori. Claro, es el blanco de las críticas ante los ajustes fiscales y los tarifazos. Pero sus decisiones son el reflejo práctico del programa económico que el Frente Amplio ha pregonado. Hoy vemos cómo gravan a quienes ganan más (y no a quienes tienen más), cargan a los comerciantes y productores uruguayos y exoneran a las multinacionales. Hoy vemos cómo, lejos de la famosa «colonización», se ha extranjerizado la tierra.

Y esto no es culpa únicamente de Astori. Ni lo anterior únicamente culpa de Bonomi. Es parte del proyecto político frentista, del modelo país, que alaba el régimen cubano o la dictadura venezolana.

No es el proyecto país que quiero para nuestro Uruguay.

# La cultura machista

Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti  
 Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador  
 y dos veces Presidente de la República



Se está proponiendo en el Parlamento uruguayo crear un nuevo delito, el feminicidio, o sea, el homicidio de una mujer. La propuesta está motivada por

religiones monoteístas establecieron la subordinación femenina, pero mientras las judeocristianas fueron cambiando ante el empuje del liberalismo, la

prohibirse, porque era aceptar un símbolo de la subordinación femenina. Las autoridades educativas resolvieron lo contrario, incurriendo en un

aprobando o —en su caso— reprobando, pero no para actitudes simbólicas. Como es difícil oponerse dada la buena motivación inspiradora, seguramente saldrá en el Parlamento, pero no se equivoquen los movimientos feministas: no significará nada. Lo que sí ha de seguirse es una campaña fuerte —e inteligente— de condenación, un reclamo vigoroso también a los organismos educativos, una acción persistente que pueda golpear sobre esa arraigada mentalidad, e intentar los cambios necesarios.

Hay que batallar y seguir batallando. Los hombres algún día entenderán que, siendo hijos de una madre que les dio vida, ninguna otra mujer será su propiedad sino lo contrario, su compañera si es su cónyuge, o bien su responsabilidad y alegría si es una hija o una nieta. Los hábitos familiares son lo principal. En el plano público, las señales más importantes deben venir desde lo simbólico, en las parejas notorias, sean artistas o políticos, que en su actitud de respeto hacia sus cónyuges hagan docencia. Y ni hablar de maestros, mujeres o hombres, docentes en general, que han de inspirar a los muchachos a sentirse más hombres respetando y queriendo, que agraviando o mandoneando. En una palabra, sacarse de la mente la idea de que quien comprende y sigue a su mujer no es «un pollerudo» sino lo contrario, un ser maduro, consciente de su fuerza, que necesita de la fuerza de «la otra» para que la vida valga la pena ser vivida.



el constante repicar de abusos en la vida familiar y particularmente por la reiteración de homicidios de hombres a sus parejas

Las leyes deben ser asertivas, no simbólicas. El feminicidio ya está comprendido en el artículo 311 del Código Penal, no hay vacío legal. Y una nueva figura puede incluso complicar antes que ayudar. Los cambios —imprescindibles— deben producirse en el campo de la cultura, que es la raíz de este problema que ha engendrado tantas tragedias.

Se está proponiendo en el Parlamento uruguayo crear un nuevo delito, el feminicidio, o sea, el homicidio de una mujer. La propuesta está motivada por el constante repicar de abusos en la vida familiar y particularmente por la reiteración de homicidios de hombres a sus parejas. Esos casos incluyen muchas veces el asesinato de los hijos y el suicidio del criminal.

Es natural que haya una reacción y están muy bien las organizaciones que batallan en el tema. Hay que asumir, sin embargo, que no es nada sencillo porque se trata de un cambio cultural que, como todo cambio de esa naturaleza, requiere un enorme esfuerzo educativo. No hay nada más persistente que la mentalidad y en la nuestra está, desgraciadamente, el predominio masculino. Las cuatro

musulmana persiste en esa idea (y de un modo tan radical que indigna).

La filosofía liberal y democrática fue logrando, en los dos últimos siglos, un gran avance, pero con enormes resistencias. El voto de las mujeres se alcanzó en Europa después de las guerras porque, dada su enorme contribución entre 1914 y 1918, era imposible negarse. Es notorio que todavía hoy el tema es desafiante y cuesta. Basta salir a la calle y observar cómo se trata a las mujeres, tanto por los demás automovilistas como por esos presuntos limpiavidrios de los semáforos, para advertir que el machismo está ahí, delante de nuestros ojos. Los movimientos feministas han batallado mucho aunque no siempre bien, porque en ocasiones sus excesos rozan el ridículo y, en vez de abogar por la buena causa, logran lo contrario. El «todas y todos» cuando desde siempre se iniciaron los discursos diciendo «señoras y señores» ha sido, a nuestro juicio, un retroceso. El fanatismo semántico llegó hasta una ministra española, que en una comisión se dirigió a los «miembros y miembros» para solaz de los machistas, que pudieron reírse a sus anchas.

Cuando aparecieron en nuestro país niñas musulmanas con su velo en las escuelas públicas, dijimos que debía

lamentable extravío de la laicidad y una contribución —involuntaria pero muy expresiva— de la degradación de la condición femenina. Esa sí que es «una señal» y nuestra voz fue solitaria en el reclamo.

Ahora bien, el establecimiento de un delito específico, concebido como una señal, no va a significar nada.

El artículo 311 del Código Penal establece como «circunstancias especialmente agravantes» del homicidio, con una pena de diez a veinticuatro años de penitenciaría, «cuando se cometiera en la persona del ascendiente o del descendiente legítimo o natural, del cónyuge, del concubino o concubina 'more uxorio', del hermano legítimo o natural, del padre o del hijo adoptivo». Los otros agravantes especiales son la premeditación, la utilización de veneno y si hubiera un homicidio anterior.

O sea que está claro que el feminicidio ya está comprendido, como el filicidio, de igual perversidad y merecedor de la misma condena. No hay ningún vacío jurídico. Podría decirse que incluso una nueva figura puede complicar más que ayudar, al aplicarse a episodios en que van a convivir el nuevo delito con el tradicional.

Las leyes no están para dar señales sino para actuar asertivamente,

**Las leyes deben ser asertivas, no simbólicas. El feminicidio ya está comprendido en el artículo 311 del Código Penal, no hay vacío legal. Y una nueva figura puede incluso complicar antes que ayudar. Los cambios —imprescindibles— deben producirse en el campo de la cultura, que es la raíz de este problema que ha engendrado tantas tragedias.**

**Se está proponiendo en el Parlamento uruguayo crear un nuevo delito, el feminicidio, o sea, el homicidio de una mujer. La propuesta está motivada por el constante repicar de abusos en la vida familiar y particularmente por la reiteración de homicidios de hombres a sus parejas. Esos casos incluyen muchas veces el asesinato de los hijos y el suicidio del criminal.**